

Más de un eje triangular y una línea recta apuntan hacia Shanghai

Augusto Soto

El autor suscribe este artículo a título personal

28 de febrero de 2005

Tema

Señala el embajador Manel Montobbio que cabe pensar la Triangulación “como las relaciones, en la realidad y en las percepciones, entre los tres vértices de un triángulo”. Y continuamos pensando. Basta que un actor, o conjunto de actores, sea consciente de unas posibilidades determinadas de intercambio o acción para hacer que la figura probable adquiriera la perspectiva de lo factible. Conceptos sociológicos en boga, como *imagined communities* o *lealtades imaginarias* son pertinentes aquí, aunque sólo sea para reforzar la discusión del concepto de Triangulación, cuya realidad se gesta dentro del espacio cultural común que compartimos con Latinoamérica y Portugal. En la última década se constata un bullente arco de actores y actividades que podemos ordenar para entender y alentar unas sinergias cuyo entramado es en parte aglutinante y en parte sigue disperso.

Resumen

En este artículo se pretende, primero, resaltar por qué es importante superar un desfase, resultado de un déficit de información entre españoles y latinoamericanos, que nos impide ver mejor la factibilidad de figuras geométricas de colaboración; segundo, informar a los lectores latinoamericanos y asiáticos hispanohablantes de una Europa vinculada con Asia contando con el espacio intermedio centroasiático que da continuidad a Eurasia y en el que España está jugando un papel sorprendente. Y tercero, mostrar una masa crítica de actividad con posibilidad triangular en China, potencia clave en que destaca Shanghai, punto de comunicación neurálgico de Asia Pacífico y Eurasia.

Análisis

Más allá de las percepciones tradicionales

En mayo de 2002, un micrófono casualmente encendido de la cadena de televisión Telecinco captó que los presidentes Fox y Cardoso, que coincidían en Madrid, se referían al éxito económico español y lo asociaban a la pujanza de sus ciudadanos y a las ayudas europeas. La anécdota fue comentada y olvidada, pero la percepción de una España beneficiada por una situación climática privilegiada para el turismo y la existencia de unos fondos de cohesión europeos no son sino expresión de una opinión no infrecuente entre intelectuales y estadistas de talla en América Latina.

Como es sabido, durante casi doscientos años en América Latina se han admirado como idealizadamente la rimbombante figura de Napoleón, la democracia anglosajona y la eficiencia germánica. Hasta hace poco París ejercía un hechizo mayor que ha cedido por el magnetismo ejercido por las principales Universidades norteamericanas. A su vez, las

posibilidades laborales para decenas de millones de latinoamericanos han encontrado nichos en el extendido espacio norteamericano, y en Nueva York, Miami y Los Angeles.

Las transiciones políticas a la democracia y el inédito protagonismo español en la escena internacional en varios campos han alterado una gran parte de las antiguas percepciones. Durante décadas, los vínculos con varios países latinoamericanos fueron normales, aunque sin dar todo el potencial que escondían, y que ahora estamos viendo. Entretanto, las ideologías, las formas de vida de las superpotencias de la guerra fría y del resto de Europa lograron captar durante toda la posguerra la atención de las clases pensantes latinoamericanas, y de manera avasallante, en todos los estratos sociales, la proveniente de EE UU.

Hoy, Madrid y Barcelona se han convertido en metrópolis con magnetismo en Europa, en América Latina, en el Magreb. Incluso su nombre comienza a despuntar en las capitales asiáticas que cuentan. En lo concerniente a ese *nosotros* tanto tiempo alejado, han surgido unos foros y unas bases institucionales mayores. Ayudan mucho las Cumbres Iberoamericanas, el Congreso de la Lengua, las becas Mutis y Carolina, entre otros programas, además de los premios Cervantes y Rómulo Gallegos. La nueva inmigración —esta vez hacia España—, la TV internacional e Internet nos comunican más que nunca con el potencial para trascender un déficit de conocimiento acumulado de décadas. Sin embargo, es insuficiente si con estas espléndidas plataformas olvidamos tratar contenidos globales que trasciendan las relaciones bilaterales y conjuntas y la endogámica cosmovisión a la que podríamos llegar por inercia. En su campo, una prometedora perspectiva que puede llegar a ser muy abarcadora son las recientemente creadas becas Asia Pacífico concedidas por el Instituto de Crédito Oficial (ICO).

Las comunicaciones nos llevan a captar que América Latina es sinónimo de incertidumbre, pero también de más cosas, no sólo destino de unas necesarias ayudas al desarrollo y de unas *megainversiones*. Y por su parte, España aparece al otro lado del Atlántico como bastante más que una referencia ancestral, meca del turismo y de la alegría de vivir, del arte y las oportunidades laborales acotadas. Se precisan nuevas perspectivas. Como acostumbran a decir intelectuales brasileños que perfectamente podemos catalogar de progresistas en su país, en el gran Brasil vive una población tan grande como la española que goza de un nivel de vida similar.

Repasaremos la situación. En efecto, el mundo latinoamericano es más rico en lecturas y posibilidades globales de lo que se piensa. Varios de sus países han reforzado las relaciones con Rusia y China, los dos países del APEC cuyos presidentes acaban de visitar América Latina en noviembre pasado. Por supuesto, aquí se cuenta el apoyo chino a las infraestructuras que el MERCOSUR requiere para salir al Pacífico, además de contratos en los sectores energéticos, alimentarios y de transportes. Por su parte, la visita de Vladimir Putin fue saludada como la primera de un presidente ruso a América del Sur. Más allá de la publicitada compra de 100.000 fusiles Kalashnikov rusos a Venezuela, Moscú está participando en diversas exposiciones de armas en varios países de la región. En fin, desde más atrás, Nueva Delhi se acerca con una cartera de proyectos civiles e incluso militares de los que quiere conversar con el Cono Sur. Las relaciones exteriores del *subcontinente* se están haciendo más complejas y globales que nunca.

El pasado 20 de febrero los españoles, en una votación claramente mayoritaria, aunque con poco electorado, han dicho sí a la Constitución Europea. Ha sido el primer país europeo en hacerlo. Mucho más allá del debate interno por las opciones a votar, lo que importa aquí es la dimensión internacional del tema: la profundización y ampliación de la relación con el mundo. Y a medio plazo, la inclusión de 10 nuevos miembros y la apertura de las conversaciones para una futura adhesión con Turquía, en 2004, apuntan hacia el Este.

“Se trata de Europa”, decía la campaña por el sí a la Constitución. Al decirlo, implícitamente se abarcaba la expuesta situación en la que se encuentra el Viejo Continente. Debido a su tradicional interés por gran parte del mundo, éste toca hoy a sus puertas con una serie de desafíos y oportunidades. Y con retraso inicial respecto a otros países europeos, estamos saliendo al mundo. La secuencia ha sido la integración europea y *euroatlántica* inmediatas, la recomposición de los lazos con América Latina y con el Mediterráneo, el redescubrimiento y construcción de las relaciones con Oriente. La relación hispano-china es poco conocida en América Latina. Allí se puede deducir que existe ya que todo el mundo está pendiente del gigante asiático. Y por suerte, este portal de Casa Asia está viajando diariamente hacia allí desde hace dos años. Sin embargo, de manera sorprendente, nuestra mirada hacia el Este, hacia Asia, abarca, a comienzos de 2005, también, una dimensión continental intermedia sencillamente sorprendente y muy poco conocida en la misma España. Pero es más, también ha habido y hay allí una presencia de latinoamericanos.

Un gran arco de actuación en Asia

Por parte europea avanza incipientemente la inclusión del concepto de Eurasia como reflejo de nuevas dinámicas en el supercontinente. Incluso en el Foro de ASEM (Asia Europe Meeting) en el que participa España. Y así como en el primer artículo de esta tribuna se resaltaron las rutas pioneras abiertas por ibéricos hace siglos en los principales Océanos, ahora toca constatar que tenemos un arco de actuación en Asia Pacífico, perfilado también en varios puntos de Eurasia, contiguos e intermedios con China.

El dos veces embajador en Pekín, Eugenio Bregolat, adicionalmente encargado de abrir las relaciones de España con los países centroasiáticos ex soviéticos, ha proyectado en un reciente artículo de opinión en el diario *La Vanguardia* diciendo que “es posible que la misma fuerza expansiva que nos ha llevado a Iberoamérica acabe llevándonos a

China” En esta presunción hay implícita una expansión *multidireccional*. Porque ocurre que nos hemos estado acercando no sólo al Asia Oriental terrestre, sino que también a Asia Central.

Y ahora vemos que todo tiene relación. La relación con Rusia es sólida, y en otro momento hablaremos de su Extremo Oriente. En lo inmediato se resalta aquí la relación centroasiática contigua a China que hemos estado potenciado. En febrero de este año se ha anunciado oficialmente que España será el mayor contribuyente de la expansión de la OTAN en Afganistán. Pero hay mucho más en la zona. Es un proceso callado de orden civil. Uno de los decanos de las empresas europeas en el Mar Caspio es Repsol, que comenzó a realizar prospección allí en 1993, casi a la par que con otras grandes multinacionales norteamericanas y europeas.

Por otro lado, en el marco de un crédito FAD firmado hace ocho años, la empresa Talgo ha ejecutado un significativo contrato para unir los 1.334 kilómetros que separan a Almaty de Astaná, en Kazajstán. Es un proyecto de gran significado estratégico porque acorta a un tercio la duración del viaje entre dos ciudades del país considerado como el más importante para la Unión Europea en Asia Central. Talgo consideró relevante posicionarse en la zona ex soviética, que, al igual que España, durante las décadas pasadas, dispuso de líneas ferroviarias con una separación de raíles diferente a la internacional. La empresa española es acaso la más experimentada del mundo en los dispositivos que adaptan las rodaduras de los convoyes a diferentes anchos de vía. Y por ello tiene la posibilidad de nuevos contratos en el gran espacio ex soviético. Esto significa que España puede contribuir realmente a la unión del Mar del Norte con el Pacífico vía Asia Central. Efectivamente, el planeado corredor San Petersburgo-Shanghai puede conectarse vía Kazajstán en un ancho de vía estandarizada evitando que los trenes se detengan en la frontera chino-kazaja.

Y catalizador de estos acercamientos en territorios en los que no hemos tenido una presencia durante siglos hay varios profundos conocedores que son autoridades internacionales. Destaca el empresario y cónsul honorario de Kazajstán en Barcelona, Aquilino Matta, con un conocimiento y presencia de más de dos décadas en la ex URSS. A nivel oficial resalta el embajador español ante los tres Estados centroasiáticos vecinos de China, Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán, Francisco Pascual de la Parte, experto en gran parte de Eurasia. Y también en el Pacífico Sur porque anteriormente ha estado destinado en un país APEC como es Perú. Como corolario, nos consta que sigue con especial atención lo que ocurre en el Cono Sur americano.

También sobresale el consorcio del proyecto TACIS de la UE formado por centros de Holanda, Dinamarca y España que apoyó en la formación de los estudiantes de la Academia Diplomática de Kazajstán, entre 1999 y 2001. Destacaron aquí el ex embajador español en Argentina, Raimundo Bassols, el antiguo presidente del Comité Hispano-Chino, Enrique Fanjul, el ex agregado comercial de España en China y ex becario en la CEPAL en Santiago de Chile, Antonio Bonet, y el suscrito, hispano-chileno y especializado en China.

Siempre en el plano *glocal*, ESADE, una de las instituciones catalanas que ha tejido una importante red educativa con América Latina y que ahora construye otra en China, igualmente ha dejado una estela de relevantes contactos con Kazajstán. Entre 1997 y 2000 lideró el consorcio de un proyecto TACIS (Technical Assistance to the

Commonwealth of Independent States) de la Unión Europea en el que colaboraron la Escuela de Negocios de Copenhagen, la HEC de París, la London School of Economics de Gran Bretaña y la Wirtschaftsuniversität de Viena. El proyecto se desarrolló en el Kazakhstan Institute of Management, Economics and Strategic Research (KIMEP), un *think tank* clave asociado a la presidencia kazaja, y tuvo por misión preparar y gestionar un programa MBA.

A su vez, la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) ha firmado convenios con la Universidad del Norte de Kazajstán e Issyk-Kul de Kirguistán. Aquí destaca, por ejemplo, el proyecto Tempus emprendido conjuntamente por la UAB con la Universidad Técnica de Hamburgo-Harburgo, la Universidad finlandesa de Joensuu, más seis universidades kazajas, dedicado a crear una red internacional apoyada en Internet, educación a distancia y videoconferencias. En esta iniciativa ha destacado el profesor Louis Lemkow, de la UAB, que paralelamente ha establecido redes universitarias en China y en América Latina. Y si el lector quiere saber más, se encontrará con que prácticamente todas las Universidades españolas importantes tienen convenios educativos con Rusia, China y los países de Asia Central.

¿Qué posibilidades de Triangulación hay aquí? Ya las habrá comenzado a juzgar el lector. El especialista en Asia Central, Ahmed Rashid, nos habla de la familia Bulgheroni, dueña de la compañía petrolera argentina Bidas, que antes de la norteamericana Unocal, fue la primera en sondear las posibilidades de prospección de hidrocarburos en Afganistán, también en Turkmenistán, mucho antes del 11-S. Por añadidura, varios ciudadanos cubanos aún mantienen una relación con el espacio ex soviético. Entre ellos hay técnicos rusohablantes que han trabajado para la empresa catalana Chupa Chups. En fin, el universalmente reconocido caramelo con palito fue lanzado al espacio desde la base espacial rusa de Baikonur, en Kazajstán, la misma en la que ha sido proyectado al exterior el astronauta español Pedro Duque. Pero hay más, Duque debía volver a ser lanzado al espacio en una misión en la que coincidiría con el astronauta chileno, Klaus von Storch. La misión fue aplazada en 2003, Storch irá al espacio en 2006. Son coincidencias sorprendentes y de gran potencial técnico-educativo. A propósito, habría que preguntarse, qué ha sido de Franklin Chang Díaz, costarricense y primer latinoamericano llevado al espacio por la NASA. Sus apellidos dan dos pistas importantes. Y por supuesto, también es importante saber más de la presencia de técnicos argentinos que han estado con Repsol YPF en Turkmenistán.

Por último, si en otro artículo parafraseábamos a Vasconcellos y la naturaleza “cósmica” de los pueblos de América Latina, habría que agregar aquí que los espacios de la ex URSS y de China, proporcionalmente pisados por una minúscula minoría de latinoamericanos influyentes, no han estado nunca fuera de los amplios intereses culturales. En parte se debe a la acción divulgativa de una disparidad de actores con distintos propósitos. Entre éstos, las afinidades ideológicas de García Márquez, las periódicas temporadas de Neruda en la URSS, la figura diplomática y literaria del embajador mexicano Sergio Pitol. También se podrían mencionar las emigraciones judías al Cono Sur, desde lugares tan alejados como Ucrania o Shanghai, y las asiáticas, tanto en el Atlántico como en el Pacífico. La atracción por China proviene de las generaciones maoístas y *sesentayochistas*. Las variaciones ideológicas tras la caída del muro de Berlín han dado unos casos sorprendentes de antiguos miembros de la izquierda o simpatizantes que hoy son empresarios, gestores y dirigentes pragmáticos con ayer impensados contactos internacionales en Asia. En América Latina destacan los

chilenos, pero no son los únicos ni mucho menos. La pregunta es: ¿dónde se almacena la red dispersa de destinos y conocimientos? La pujanza de la próxima superpotencia va decantando todo y enseñándonos las sinergias posibles. En China y en Shanghai confluyen muchos proyectos y destinos. Y antes de llegar allí conviene resaltar en Madrid la figura del embajador mexicano, Jorge Alberto Lozoya, secretario de Cooperación Iberoamericana y buen conocedor de la cultura china.

La Triangulación converge en Shanghai

Por supuesto, al otro lado de la frontera kazaja, en la provincia china de Xinjiang, se ha lanzado el Plan Oeste chino, que abarca a más de media docena de provincias chinas y clave para las aspiraciones desarrollistas de la hasta ahora poco habitada porción occidental del país. Pero también, concatenadamente, clave para conectar a China en dirección hacia la ex URSS y Europa por vía terrestre. Hacia el interior, los megaproyectos incluyen infraestructura vial, ferroviaria y energética y apuntan en línea más o menos recta hacia el centro de China, y hacia el delta del río Yangtsé, cuyo nudo es la megalópolis de Asia Pacífico que es Shanghai.

China ha captado la necesidad de activar corredores centroasiáticos y de impulsar el mayor acuerdo multilateral de su historia ¿Y dónde se ha desarrollado el primer diálogo? Por supuesto que en Shanghai, donde se reunieron por primera vez China, Rusia y los países del Asia Central ex soviética en 1996 y que el año pasado institucionalizaron la Organización para la Cooperación de Shanghai (OCS), con sedes en Beijing y en Tashkent. Pero Shanghai conserva lo mejor de su tradicionalmente reconocida reserva humana de intelectuales y estrategas.

En mayo de 2004 la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), de Naciones Unidas, ha anunciado el lanzamiento del Plan de las Autopistas Asiáticas. Incluye a una treintena de países continentales y *extracontinentales* euroasiáticos y considera a Rusia y al Asia central ex-soviética como la vía intermedia medular. Es más, en el contexto del diálogo ASEM ha surgido el convencimiento de la necesidad de incrementar lazos a través de la porción terráquea de Eurasia, uno de cuyos ejes es Shanghai.

El punto de Asia continental con apertura Asia Pacífico que opera de común denominador tanto para las perspectivas latinoamericanas como para las españolas y europeas es, cómo no, la desembocadura del delta del río Yangtsé. Allí se está formando una masa crítica de actividad. Hay varios consulados donde se habla español y portugués. Tradicionalmente la agencia Efe ha servido a las embajadas de los países latinoamericanos en Beijing. Es hora de que se concentre mucho en Shanghai. Allí y desde un entorno gigantesco contiguo tiene importantes noticias de las que informar.

En efecto, en esa ciudad y en sus gigantescos alrededores probablemente emergerán nuevos conceptos globales. Por ejemplo en la arquitectura presente y futurista. Destaca la probable concreción de la Torre Biónica, de más de mil metros, impulsada por el arquitecto español Javier Gómez Pioz. O Ciudad España, proyecto aprobado en Shanghai, y a desarrollarse en un enorme espacio contiguo a la megalópolis, por el que se construirá una ciudad de diseño español pensado para 100.000 habitantes, pero que en el futuro podría llegar a albergar a una población de más de 5 millones de personas. De lograrse, se convertiría, sorprendentemente, en referente mundial de nuestro trazo cultural. Es una urbe que empezará de cero, bajo la batuta del arquitecto catalán Macia

Codinach. Es más, el estudio Cervera & Pioz ha ganado los tres primeros esbozos de un concurso internacional que incluye el centro político de Ciudad España. Por supuesto, en Shanghai también están trabajando arquitectos latinoamericanos, que tienen su prestigio allí y en Asia. Aquí sólo se menciona al argentino César Pelli, arquitecto de las famosas torres Petronas en Kuala Lumpur, Malaisia, que ha abierto el camino para muchos.

Hace un año este autor ha dado unas conferencias sobre China en el IAE de Buenos Aires, una de las dos principales escuelas de negocios de América Latina. Asistió su benefactor principal, el empresario Pérez Compan, una de las personas más acaudaladas del orbe y autor de una serie de proyectos arquitectónicos de proyección continental. Pérez Compan quería saber más sobre China y la presencia allí de España y también en Asia Central.

La *fiebre* sudamericana por Oriente es más grande que nunca y abarca a funcionarios tanto de la empresa tradicional como de la política. En Buenos Aires se ha anunciado hace una semana que la consultora Sapin, que preside un antiguo secretario de Industria, se asociaría con China M&A Management Holdings Inc., con oficinas en varias ciudades, y por supuesto en Shanghai. Por su parte, la empresa chilena IGT Invertec, con contactos empresariales y políticos al más alto nivel en Chile, y también en América Latina, quiere fortalecerse en EE UU y tiene en Europa a Alemania como referencia, y por supuesto a China. En este campo es importante revisar los currículos de estos empresarios y consultores, que son públicos, y hacernos una serie de preguntas triangulares.

Carlos Ghosn, francés, nacido en Brasil y lusoparlante, es una personalidad de nivel mundial que concentrará la dirección de los socios del automóvil, el japonés Nissan y el francés Renault. En una entrevista reciente ha declarado que pasará parte del año en París, y parte en China y Brasil, entre otros destinos. No se puede descartar que pase por la China Europe International Business School (CEIBS) ¿Habrá alguna apertura a América Latina allí, tomando en consideración los promisorios resultados de la visita del presidente Hu Jintao a América Latina? Y así como en la CEIBS hay profesores europeos, chinos y norteamericanos, probablemente los habrá también de América Latina ¿se darán mayores contactos en el ámbito del Spanish Center, parte importante de la CEIBS? No nos caben dudas.

Por añadidura, la noticia de la semana pasada, de que Garrigues —uno de los principales bufetes de abogados de España y muy bien conectado en Europa—, prevea la apertura de una oficina de representación en Shanghai, no puede pasar desapercibida porque el despacho ya tiene presencia en Portugal y hace un año fundó la Alianza Iberoamericana de abogados. Con su establecimiento en la megalópolis, su ámbito de actuación abarca necesariamente el Asia Pacífico. También es significativo el anuncio del presidente del BBVA, Francisco González, quien informó hace tres días en su discurso en la junta de accionistas que el banco reforzaría su presencia en Tokio, Beijing y Hong Kong y abriría una sucursal operativa en Shanghai.

Recientemente, en la capital china, el comisario europeo de Comercio, Peter Mandelson, ha dicho que para Europa, “no existe mayor reto que entender el dramático despegue de China y aliarse a él”. Si los países latinoamericanos así lo quieren, España podría contribuir a una mayor relación con Europa. Pero como no siempre es posible, quedan

otras alternativas. Está China, están los países asiáticos tanto en su propia geografía como en América Latina. Como nos ha advertido Chris Patten, hace pocos meses, en su *Canning House Lecture*, Brasil es el socio comercial número catorce de la UE. Y ésta comercia más con Vietnam que con Venezuela, más con Kazajstán que con Colombia, y más con Bangladesh que con Perú.

Shanghai también se puede leer como paradigma de preocupaciones globales. Todos los actores mencionados son útiles en la medida en que las dimensiones planetarias nos están alertando no sólo de oportunidades, sino que, además, de problemas que tendremos que atajar o resolver conjuntamente. Probablemente a nivel político la Triangulación tenga mucho que dar de sí en la medida en que se centre en lo que no pocos denominan el “verdadero eje del mal”: el combate contra la pobreza, la escasez de recursos como el agua y el petróleo, las pandemias latentes y el deterioro medioambiental. Nos lo recuerda *La situación del mundo 2005* del Worldwatch Institute, informe presentado en Madrid la semana pasada y prologado por Gorbachov, *aprendiz de brujo* del fin de un mundo bipolar que conduce a más de un triángulo posible.

Conclusiones

Lo descrito anteriormente no es sino un mínimo despliegue de un verdadero arco intercontinental de actividades.

1.- Es interesante que un reciente estudio del Real Instituto Elcano, de Javier Noya, revele que en 2005 España se haya convertido para muchos latinoamericanos en sinónimo de Europa. Hoy el relativamente Viejo Continente, aparte de recoger una vocación del Atlántico y del Mediterráneo, parece estar llamado a una gran proyección hacia el Este, hasta China y al Asia Pacífico, que es el nuevo vector añadido de América Latina. Shanghai es una referencia clave.

2.- A la vez, los elementos para que hablemos de Triangulación están en expansión. Probablemente se decantarán por sí mismos, pero hasta cierto punto no cuajarán si no actuamos para relacionarlos en vasos comunicantes. Con todo, no será fácil conformar una figura perfecta. Las relaciones a diversos niveles tienen todas las interferencias y los solapamientos propios del fenómeno globalizador. Además, la geografía sigue contando. Con todo, la línea más corta entre dos puntos es una línea recta, y hoy, en nuestro mundo planetario la prolongación de una línea recta se hace curva y se reencuentra. Por ello, las *lealtades invisibles* de nuestra comunidad cultural contarán más que nunca.

3.- Tenemos un creciente conocimiento sobre China y Eurasia que podemos compartir con América Latina e incorporarlo en programas técnicos o de estudios. También tenemos que ser conscientes de la cantidad de latinoamericanos con los que podemos colaborar. No son sólo los diplomáticos del Nuevo Mundo, tan destacados por su prestigio global por el eminente historiador Paul Kennedy. Hay más. En Asia continental hay arquitectos, empresarios y gestores latinoamericanos laborando autónomamente o para transnacionales. Necesitamos mayores contactos. E incluso, si a veces no llegamos a colaborar directamente, podemos hacerlo intercambiando conocimientos e información.

4.- ¿Quiere decir esto que vamos hacia una Triangulación y a otras formas geométricas entre individuos y empresas donde los Estados no cabrían porque no pueden o

despiertan recelos? La responsabilidad está en manos de todos los actores internacionales. Y en la Triangulación los Estados siguen jugando un importantísimo papel. Es necesario crear una secretaría dedicada a la Triangulación. Debemos ordenar el mapa de los especialistas y de los proyectos y contribuir a las sinergias. Contaremos con una secretaría general en funcionamiento para las cumbres iberoamericanas. Barcelona, con un perfil tan bien acentuado hacia Asia es la ciudad idónea para la Triangulación. Ha de incluir secciones bien diferenciadas: una para China, otra para Japón, otra para Corea, Filipinas, y los demás países de una gran Asia, que por contrasentido que pueda parecer, ha de tener contornos muy precisos.

Continuará. Aquí y en la sección FOROS. La participación está abierta a tod@s
<http://www.casaasia.es/foro/CAforo/index.jsp>

Augusto Soto. Profesor del Centro de Estudios Internacionales e Interculturales de la Universidad Autónoma de Barcelona. Analista asociado del Real Instituto Elcano.